



“Qué gris estaba la tarde”: legitimación en la música de Mazapán de emociones infantiles objetadas

“Qué gris estaba la tarde”: legitimation in the music of Mazapán of objected childhood emotions

Juan Carlos Poveda Viera
 Instituto de Música
 Universidad Alberto Hurtado, Chile
jpoveda@uahurtado.cl

Recibido: 7/ 5/2022

Aceptado: 6/ 7/2022

Resumen: La noción de infancia probablemente más arraigada en nuestra sociedad es aquella que concibe a niñas y niños como entidades en formación y tránsito hacia la adultez, momento en el que recién estas/os adquirirían una legitimación como ciudadanas/os y sujetas/os de derecho. Así, múltiples atenciones, debates y expectativas que operan en torno a la infancia emergen desde supuestos como el deber de obediencia, la pertenencia al adulto a cargo, el comportamiento no disruptivo y una incapacidad de agencia. En oposición, la propuesta de la agrupación chilena de música para la infancia Mazapán (1980-) ofrece, entre otras cosas, una amplia y diversa gama de tópicos discursivos en las líricas de sus canciones, donde tienen cabida emociones y sentimientos no siempre tolerados por el mundo adulto para con la infancia, tales como, frustración, rabia, introspección, ensoñación, miedo, melancolía o tristeza. Teniendo como referentes los aportes de la historia y sociología de la infancia, así como del llamado “giro afectivo” de las humanidades y ciencias sociales, se analizaron canciones de la agrupación relacionadas al ámbito emocional y afectivo expuesto, pudiendo constatar una concepción y valoración de niñas/os como entidades con capacidad y derecho de asumir y expresar sus emociones de manera integral.

Palabras clave: infancia, música infantil, mazapán, adultocentrismo, afectividad

Abstract: The notion of childhood that is probably most deeply rooted in our society is the one that conceives of girls and boys as entities in formation and transition towards adulthood, a moment in which they would, only then, acquire legitimacy as citizens and subjects of law. Thus, considerable attention, debates, and expectations around childhood emerge from assumptions such as the duty of obedience, belonging to the responsible adult, non-disruptive behavior, and a lack of agency. In contrast, the work of the Chilean children’s music group Mazapán (1980-) offers, among other things, a broad and diverse range of discursive topics in the lyrics of their songs, in which emotions and feelings are not always tolerated by the adult world in its view towards childhood, such as frustration, anger, introspection, reverie, fear, melancholy, or sadness. Based on the contributions of the history and sociology of childhood, as well as the so-called “affective turn” in the humanities and social sciences, this article presents an analysis of the group’s songs as they relate to the field of emotions, verifying a conception and evaluation of children as entities with the capacity and right to assume and express their emotions in an integral way.

Keywords: childhood, children's music, Mazapán, adultcentrism, affectivity.

Probablemente la noción de infancia más arraigada en nuestra sociedad es aquella que concibe a niñas y niños como entidades en formación, seres incompletos e inmaduros en tránsito hacia la adultez, momento en el que recién estas/os adquirirían una condición y legitimación como ciudadanas/os y sujetos de derecho. Como consecuencia de lo anterior, múltiples miradas, debates y expectativas que operan en torno a niñas y niños se articulan, por lo general, en torno a lo que aún estas/os no son –adultas/os–, consagrando *slogans* como “los niños son el futuro” y la promoción de ideales inspirados en formar “hombres/mujeres de bien”, “buenas/os ciudadanas/os” y prédicas similares. En el marco de estas suposiciones asumidas como evidentes –las cuales son abordadas críticamente por autoras como Carla Castañeda (2002), Lourdes Gaitán (2006) y ampliamente rebatidas desde fines de la década de los ochenta desde la sociología de la infancia y luego por los llamados “nuevos estudios de la infancia”–, se revelan también supuestos como el deber de obediencia, la pertenencia al adulto a cargo, el comportamiento no disruptivo y la incapacidad de agencia¹.

En oposición al panorama recién descrito, la propuesta de la agrupación chilena de música para la infancia Mazapán permite reconocer una concepción de las niñas y niños como entidades receptoras complejas, capaces no solo de asimilar un amplio y nada simple abanico de estímulos, sino también de crearlos y recrearlos a través de su cuerpo y su imaginación (De la Fuente y Poveda 2018: 68). Y es dentro de este universo que es posible constatar una amplia y diversa gama de tópicos discursivos en los que tienen cabida emociones y sentimientos no siempre aceptadas por el mundo adulto en relación a la infancia, tal como sucede con los sentimientos de frustración, rabia, introspección, ensoñación, miedo, melancolía o tristeza.

Con este fin, teniendo como referentes los aportes de la historia y sociología de la infancia, así como del llamado “giro afectivo” de las humanidades y ciencias sociales, se analizaron las canciones contenidas en las catorce producciones fonográficas de mayor circulación de la agrupación², seleccionando las que presentaban tópicos relacionados al ámbito emocional expuesto. Si bien el énfasis estuvo puesto en el texto lingüístico, se buscó además identificar cómo el uso de recursos y procedimientos musicales tributan a dichos tópicos. Para ello, junto con la discografía de estudio, un material que facilitó enormemente el análisis, fueron las partituras de cada álbum, editadas y distribuidas comercialmente por la agrupación. De manera complementaria, se realizaron entrevistas semiestructuradas y permanentes comunicaciones personales –vía correo electrónico y mensajería instantánea– con todas las integrantes –principalmente con su fundadora, Carmen Lavanchy– entre septiembre de 2021 y mayo de 2022.

Cabe señalar que para cada ejemplo analizado se incluye un enlace a la versión aludida disponible en la plataforma de recursos audiovisuales YouTube. Al respecto, me permito plantear como pie forzado para la lectura de este artículo la constante revisión de las canciones aludidas, dado que estas resultan imprescindibles para la asimilación de la argumentación propuesta. Se espera con este trabajo contribuir, desde la musicología, a contrarrestar el estatus de la infancia en nuestro país, muchas veces dominado por el descuido, desinterés, desvalorización,

¹ Este artículo presenta resultados parciales del proyecto *Mi lindo globito. Aproximaciones conceptuales y contextuales al desarrollo de la música infantil en Chile a partir del estudio de la agrupación Mazapán*, financiado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (Fondo de la Música 2021, folio N° 600982).

² Ver discografía al final del artículo. Se excluyen allí recopilaciones o ediciones especiales –tales como libros con casete, de tiraje y circulación bastante menor que los álbumes de estudio–, así como también la producción *Yo me expreso. Canciones para oír, sentir y jugar*, concebida en 1981 como material del curso “Yo me expreso: la expresión creadora del párvulo”, impartido por el programa de educación a distancia Teleduc de Canal 13.

instrumentalización e, incluso, un desconocimiento de lo que implica la infancia en términos sociales, políticos, conceptuales y simbólicos.

Mazapán

Mazapán es una agrupación creadora de música para niñas y niños formada en 1980 por Carmen Lavanchy (n. 1951) luego de convocar a otras seis estudiantes de pedagogía e interpretación musical de la Pontificia Universidad Católica de Chile: Cecilia Álamos (n. 1952), Victoria Carvallo (n. 1952), María de la Luz “Lulú” Corcuera (n. 1950), Cecilia Echeñique (n. 1957), Verónica Prieto (n. 1951) y Michelle Salazar (n. 1954). Tomando la experiencia artística y pedagógica de su primera conformación, el conjunto de música antigua Fontegara, y ya enfrentando casi todas ellas los desafíos de la docencia y la crianza, la principal motivación del proyecto fue, en el contexto de una gran entrega, autoexigencia y respeto hacia su audiencia, concebir un repertorio estimulante que constituyera una alternativa a la música que, hasta ese entonces, estaba dirigida a la infancia: canciones provenientes del repertorio tradicional, o bien, las concebidas y difundidas por la industria radial, televisiva y discográfica, estas últimas por lo general alejadas de un fin formativo.

Se iniciaba así una propuesta musical que puso en juego recursos y procedimientos provenientes de la música antigua europea, el repertorio tradicional de distintas culturas y la música popular, complejizándose aún más cuando, entre 1983 y 1985, la agrupación tuvo la oportunidad de desarrollar programas propios de televisión (Masamigos, Canal 11, 1983- 1984; y Mazapán, Televisión Nacional de Chile, Canal 7, 1985), en los cuales integraron un variado set de recursos visuales, literarios y performáticos.

Aún vigentes, Mazapán es probablemente la única formación musical nacional integrada por mujeres con más de cuarenta años ininterrumpidos de carrera³, en los que han recibido premios y reconocimientos de diversos organismos, así como también la admiración y trabajo con destacadas/os músicas/os nacionales⁴. Además, estos han sido años de docencia –en los niveles preescolar, escolar y superior–, actuación, publicación y producción de catorce álbumes de estudio –sin contar recopilaciones o ediciones especiales–, como hemos visto, formados principalmente por canciones compuestas en conjunto con todas sus integrantes, muchas de las cuales se encuentran fuertemente inscritas en la memoria de varias generaciones, lo cual, a su vez, configura un público muy particular en sus conciertos.

La infancia y sus emociones como problema

La cuestión de la infancia y su sentido no es un problema actual. Como sostiene Jenks (2005), desde que la humanidad hizo realidad el ser madre/padre, el problema ha “acechado” a la condición

³ Cabe señalar aquí la contribución, desde el año 2013, del músico y compositor Juan Pablo Astorga, quien además participa junto con la cellista Isidora Edwards –ambos acreditados como “invitados especiales”– en la última producción, *La ballena Filomena* (2019).

⁴ Entre muchos nombres, pueden mencionarse al laudista Óscar Ohlsen; los percusionistas Pedro Green y Raúl Aliaga; la clavecinista Maité Daiber; los flautistas Hernán Jara, Guillermo Lavado y Víctor Rondón; el guitarrista –y también personalidad política y financiera– Nicolás Eyzaguirre; los pianistas Mercedes Veglia y Luis Alberto Latorre; el intérprete de instrumentos andinos Juan Flores Luza; el percusionista y cantautor Joe Vasconcelos; el saxofonista Mario “Micky” Mardones; el clavecinista, organista y director Alejandro Reyes o los cantautores Eduardo Gatti y Nano Stern.

adulto. De este modo –y en un ámbito más intelectual– teóricos de áreas como la moral, la sociedad y la política se han esforzado sistemáticamente por construir una visión de las/los niñas/niños compatibles con sus principios y expectativas, no existiendo aún un consenso al respecto. En efecto, al día de hoy este es un debate abierto al cual, según Alfageme, Cantos y Martínez (2003) no se le ha tomado la debida atención, ni desde el ámbito estatal, ni desde el de la sociedad civil. Ahora bien, y ya en relación a este artículo, una primera delimitación que quisiera dejar clara respecto al concepto de infancia es entenderla no solo como un fenómeno natural, directamente derivado del desarrollo o crecimiento físico de la persona, sino como un fenómeno social. Más específicamente, y en sintonía con los aportes de la sociología de la infancia (Jenks 2005; Gaitán 2006; Qvortrup 1993), se entenderá aquí infancia como una construcción social, que hace referencia a un estatus social que varía a través del tiempo y el medio en el que esta se desenvuelve. Como consecuencia de lo anterior, cabe señalar que el concepto en cuestión implica considerar diferencias y particularidades supeditadas al contexto histórico, geográfico y sociocultural de lo que cada sociedad o cultura ha imaginado, interpretado y conceptualizado en torno a los modos de “ser” infancia. En este sentido, junto al ya citado aporte de la sociología, la perspectiva de la historia de la infancia (Ariès 1992; DeMause 1982; Delgado 1998) resulta aquí fundamental⁵.

En consecuencia, esta perspectiva de la infancia como un fenómeno social toma distancia de su tradicional comprensión como una mera etapa del ciclo vital –perspectiva heredada de la psicología evolutiva–, cuya atención se centra en una maduración y preparación para el mundo adulto, momento en el que se adquiriría autonomía, derechos y, en definitiva, la condición de sujeto.

Entendiendo entonces infancia como una parte de la estructura social de cualquier cultura y sociedad, resulta pertinente exponer las nueve tesis planteadas por el sociólogo danés Jens Qvortrup (1993): 1) La infancia es una forma particular y distinta de la estructura social de cualquier sociedad; 2) la infancia es, sociológicamente hablando, no una fase transitoria, sino una categoría social permanente; 3) la idea de niño es problemática, mientras que la infancia es una categoría variable histórica y social; 4) la infancia es una parte integral de la sociedad y su división del trabajo; 5) los niños son ellos mismos co-constructores de la infancia y la sociedad; 6) la infancia está expuesta a la acción de las mismas fuerzas que los adultos (económica o institucionalmente, por ejemplo) aunque de modo particular; 7) la dependencia atribuida a los niños tiene consecuencias para su invisibilidad en las descripciones históricas y sociales; 8) la ideología familista constituye una barrera para los intereses y el bienestar de los niños; 9) la infancia cumple con las características de una minoría clásica, sujeta a tendencias de marginalización y paternalización.

Es a partir de esta perspectiva sobre la infancia que este trabajo pretende, aunque sea de manera incipiente, tomar en cuenta los aportes del llamado *Affective Turn* o giro afectivo de las humanidades y las ciencias sociales. Este giro podría definirse, en breves términos, como un conjunto de iniciativas, propuestas y teorías, surgidas principalmente en la academia sajona de mediados de la década del noventa, que tuvieron como objeto abordar la relevancia política de los afectos y las emociones en sus fenómenos y objetos de estudio. Según lo planteado por Domínguez y Lara, este giro se definió principalmente a partir de dos urgencias teóricas. Por una parte, abordar

⁵ En un ámbito latinoamericano, pueden citarse trabajos como los de Herrera y Cárdenas Palermo (2013), Fregoso Centeno, García Alcaraz y Díaz Robles (2016), Osta y Espiga (2017), para el caso uruguayo, y Rojas Flores (2001; 2016), para el chileno.

el fenómeno de la *emocionalización* de la vida pública, y por otra, reconfigurar la producción de conocimiento en función de profundizar en dicha *emocionalización* (2013, 101).

Particularmente, y en función de abordar una serie de emociones y sentimientos que resultan displacenteros e ilegítimos para una valoración y comprensión de la infancia desde una perspectiva de poder *adultocéntrico*, resultaron de pertinencia e inspiración para esta investigación los trabajos sobre optimismo de Laurent Berlant (2020), sobre los “sentimientos feos” de Sianne Ngai (2005) y, en especial, el planteamiento crítico de Sara Ahmed en torno a la idea o promesa de alegría que circula en la sociedad capitalista globalizada (2019). Dicha idea y promesa de felicidad adquiere en ese contexto un carácter imperativo, y es cuestionada por la académica de origen británico como objeto de deseo individual y social, dado que su logro puede implicar la aceptación y sometimiento a la norma social y, en consecuencia, una actitud conservadora en el plano político.

Qué gris estaba la tarde

La gama de tópicos discursivos dentro de la prolífica producción de Mazapán es amplia, diversa y compleja. Es así como pueden constatarse líricas en torno a la fantasía y el medievalismo; la ecología, el reino animal y vegetal; afectividad, familia y amistad; autoconocimiento y autocuidado; buenos modales, sentido ético, responsabilidad y esfuerzo; espiritualidad; aventuras y juego. Al respecto, una característica elemental dentro de este universo lírico es el amplio espacio dedicado a retratar el mundo interior del infante.

De este modo, más allá de la injerencia de la escuela o los adultos, y en claro contraste con un contexto social y político de dictadura, represión y tensión social⁶, la infancia construida por las canciones de Mazapán se desenvuelve muchas veces en un mundo paralelo e imaginario, habitado por personajes de fantasía como espantapájaros y basureros que se quejan, dragones e instrumentos musicales que se presentan, o bien, por “cucos” y fantasmas que interactúan en la dinámica de la vida cotidiana, de manera cercana e inofensiva. Como sostienen De la Fuente y Poveda, “las letras de Mazapán muestran una infancia inscrita en un mundo onírico, cándido e ingenuo, conectada con el mundo exterior (...), pero por medio de la naturaleza y el universo, separada del mundo terrenal adulto por el velo del juego, los sueños y la magia” (2018: 68).

Ejemplos de lo recién expuesto son “En una nube” (Michelle Salazar, 1983)⁷, “Has soñado” (MS, 1981). En el caso de la primera⁸, una apertura de connotación “mágica” producida por una cortinilla (chimes) da el paso a un ostinato de quinta justa (Sol-Re) en uno de los dos metalófonos incluidos en su instrumentación. Acto seguido, y habiéndose generado ya un ambiente específico,

⁶ Me refiero aquí a los diez primeros años de la carrera de la agrupación, particularmente, los más prolíficos y expuestos en términos de presencia y popularidad mediática.

⁷ En la mención de cada canción incluyo nombre y apellido de la(s) autora(s) y fecha del álbum al que pertenece referido en nota 2. No obstante, con la finalidad de alivianar el texto, en caso de repetirse más adelante el nombre de la(s) compositora(s) del álbum, estos se presentarán de manera abreviada a través de sus iniciales.

⁸ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rOHV9KiAPDU> [Último acceso: 7-2-2022]. Cabe señalar que “En una nube” fue seleccionada por un jurado compuesto por los músicos Horacio Saavedra, Eber Lobato y la productora Gabriela Tesmer –futura directora del programa Mazapán (TVN, 1985)– para representar a Chile en el Festival Infantil América, Esta es tu Canción. La canción fue interpretada por Magdalena Contreras y Paula Bascañán, por entonces estudiantes de once años de Carmen Lavanchy en el colegio La Maisonette (*El Mercurio* 1982a; 1982b). Actuación disponible en:

www.youtube.com/watch?v=Fm5Wn0pn8Zs&list=RDFm5Wn0pn8Zs&start_radio=1&rv=Fm5Wn0pn8Zs&t=57 [Último acceso: 24-4-2022]

se produce, junto al segundo metalófono, la entrada de la melodía principal, la cual se inicia – primero en modo mixolidio, pasando a Do mayor y luego a Sol en la estrofa– a cargo de la voz de Cecilia Echeñique. La melodía en cuestión desarrolla en su texto una temática catalogada por un medio local como “no demasiado infantil” (*El Mercurio* 1982b), a saber, la historia de un viaje personal en el que la relación e interacción con la naturaleza mediante el recurso de la personificación resulta fundamental:

Mientras miraba las nubes pasar
una de ellas bajó hacia mí,
vamos, me dijo, te invito a pasear
ven conmigo en un viaje sin fin.
Me fui envolviendo en su blanco vapor
como un traje de algodón
y fui subiendo feliz, sin temor
en mi nube y con una canción.

//: En una nube viajando yo voy ://

Gente y lugares quedaron atrás
sólo se oye el ruido de un tren,
ríos delgados recorren en paz
como hilos de plata se ven. (...)

En el caso de “Has soñado”⁹, en sus cincuenta y siete segundos de duración desarrolla, a través de la voz solista –nuevamente a cargo de Echeñique–, el piano y la tonalidad de Do mayor, un tópico similar al caso anterior, solo que esta vez centrado en un estado de ensoñación:

Has soñado alguna vez
que tienes alas blancas,
vuelas alto sobre el mar
sonriendo el sol te canta.

Sube más, ven acá
y bailemos con las nubes,
la ciudad duerme ya
lejanas ves sus luces.

Has soñado alguna vez
que tienes alas blancas,
vuelas, subes, más y más
y el sol tocar alcanzas.

En este contexto de amplitud y libertad para evocar el mundo interior de la infancia, pueden citarse ejemplos cercanos a la vida cotidiana como sucede con “Para dormir bien” (Carmen Lavanchy, 2000)¹⁰, concebida responsorialmente, en modo menor y con la participación de un dúo de flautas y órgano:

⁹ www.youtube.com/watch?v=0mq_YIOBezW [Último acceso: 7-2-2022]

¹⁰ www.youtube.com/watch?v=QT7U2k-Lq-k [Último acceso: 6-5-2022]

[Coro:] En la noche pienso cosas lindas
y tranquila me puedo dormir.

[Solista:] El sol que brilló y el mundo alumbró,
la lluvia que todo muy limpio dejó,
un perro que a mí su colita movió,
mi amigo que un pan me dio. (...)

El mar que se mueve sin nunca parar,
las nubes que miles de formas nos dan,
un grande que hoy día mi cuento escuchó,
un niño su mano me dio. (...)

Saber que este mundo no para de girar,
y que las estrellas no dejan de alumbrar,
saber que los ríos no paran de correr,
que siempre haya a quien querer.

En este contexto, es posible constatar también la legitimación de emociones no siempre permitidas o bien aceptadas por el mundo adulto para con la infancia, tal como sucede con la frustración, la rabia, el miedo, la melancolía o la tristeza. Probablemente, el ejemplo más evidente aquí es “Vamos a jugar” (CL, 1981)¹¹, que expone en pasajes en modo menor la negativa de más de una niña o niño a jugar por sentirse “cansado”, “enojada” o “apenado”. Asimismo, emociones como el miedo a ciertos gestos amenazantes del mundo natural –expresados, por ejemplo, con diversas experimentaciones instrumentales y sonidos pregrabados en “Qué ruidos son” (MS, 1983)¹²– o sobrenatural –“Don Cuco” (Cecilia Echeñique, 1987)¹³ o “El fantasma” (Verónica Prieto, 1983)¹⁴– son asumidos con humor y cercanía a la vida cotidiana:

[Niñas/os:] //: ¡Qué susto mamá! ¿qué es? // [x2]
[Madre:] Temblor, temblor, la tierra se movió,
es muy natural que se quiera sacudir,
//: porque le pica algo, tal vez se quiso reír // [x2] (...)
(Fragmento de “Qué ruidos son”).

[Niñas/os, en un registro más bien agudo de voces y piano:]
Don Cuco no te acerques
que nos asustas mucho, (...)

[Cuco, en un registro grave de la voz y el piano:]
Pero no entiendo lo que me pasa,
ya nadie me quiere en casa,
me siento solo, me siento triste
porque tal vez no me sé ni un chiste. (...)
(Fragmento de “Don Cuco”).

¹¹ www.youtube.com/watch?v=zxcgptLvrLoY [Último acceso: 8-2-2022]

¹² www.youtube.com/watch?v=KaX6qiAVuWw [Último acceso: 9-2-2022]

¹³ www.youtube.com/watch?v=xxtc7Y3DEvI [Último acceso: 9-2-2022]

¹⁴ www.youtube.com/watch?v=BqAjNxWGVK4 [Último acceso: 9-2-2022]

En la casa de doña Mercedes
 un fantasma habitaba
 y en las noches le asustaba
 con grandes ruidos la despertaba. (...)

Es mejor que usted se quede
 le decía doña Mercedes
 algo de ruido mete
 pero muy sola me siento yo. (...)

Doña Mercedes lo invitó
 y una torta le preparó,
 después de todo señor fantasma
 usted es alegre y juguetón. (...)
 (Fragmento de “El fantasma”)

Más relacionada a un estado de introspección y melancolía, y siempre contando con elementos de la naturaleza, puede mencionarse aquí “El otoño” (Victoria Carvallo, 1989)¹⁵. Al igual que muchas otras canciones de Mazapán, este ejemplo está dotado de una armonización e instrumentación lejanas a los estereotipos estéticos habituales dentro de la llamada “música infantil”. Con una estética de tintes impresionistas, piano, guitarra, flauta, viola y la voz solista presentan una propuesta que apuesta por la libertad creativa y, muy importante, por una confianza en las posibilidades del/la receptor/a infantil:

El viento que corre
 se quiere llevar,
 en sus remolinos
 hojas que se van.
 Vuelan despacio las veo pasar,
 viajan muy lejos ¿a dónde irán?
 quiero alcanzarlas y volar.

El viento que sopla
 las hojas se van,
 cubriendo la tierra
 ya no volverán.
 Cae la lluvia el sol ya se va,
 un arcoíris se empieza a pintar
 todo el color ¿dónde se irá?

En un tono similar, “Tus manitos” (VP y VC, 2000)¹⁶ presenta el siguiente mensaje:

Mueve tus manitos, ponlas a bailar,
 palomita blanca, vuela sobre el mar.
 Pon tu cuerpo al viento, déjalo mecer,

¹⁵ www.youtube.com/watch?v=9I68j1duvZE [Último acceso: 9-2-2022]

¹⁶ www.youtube.com/watch?v=TLL3wb3LGKA [Último acceso: 18-2-2022]

sopla viento sopla, hojas de papel.

Mueve tus bracitos, ponlos a girar,
remolino rueda, rueda sin parar. (...)

En un tono afectivo también delicado, pero con una apuesta armónica y literaria más compleja, se encuentra la *berceuse* escrita por Lavanchy para musicalizar con acordes más elaborados, funciones transitorias, cromatismos, sucesiones de engaño y cambios en el ritmo armónico, la declamación del cuento-poema de Rubén Darío “A Margarita Debayle” (CL, *Érase una vez*, 1991):

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva la esencia sutil de azahar;
yo siento
en el alma una alondra cantar:
tu acento.
Margarita, te voy a contar
un cuento. (...)

Retomando el carácter introspectivo, junto con un tono de cierta melancolía construida desde el mundo adulto en torno al tópico del juguete infantil, están los casos de “Mi carrusel” (CE, 1987)¹⁷ para voz, balalaika y clavecín –y la intervención de teclado con un sonido sampleado que evoca la música de los antiguos carruseles¹⁸– y “Remolino de papel” (VP, 1989)¹⁹, para voz y guitarra:

Tengo un carrusel
con diez caballos de cartón (...)

Vueltas, vueltas, vueltas,
da mi lindo carrusel,
cierra tus ojos,
recorre el mundo con él. (...)
(Fragmento de “Mi carrusel”).

Remolino de papel
gira, gira, gira sin volver,
de colores verde y gris
gira, gira, gira, gira así.
Por los campos y la ciudad
tus colores alegres van,
por las calles y ventanas
vas girando al compás. (...)
(Fragmento de “Remolino de papel”).

¹⁷ www.youtube.com/watch?v=k9-hFPUvqIQ [Último acceso: 9-2-2022]

¹⁸ Comunicación personal con Carmen Lavanchy, 3/5/2022.

¹⁹ www.youtube.com/watch?v=G7hMXNjYD1M [Último acceso: 9-2-2022]

Por su parte, “Lunita redonda” (VP, 1981)²⁰, escrita para voz –en este caso interpretada por más voces, al unísono–, piano y metalófono, y un constante contraste entre Re mayor y su relativa menor, expone la tristeza, preocupación e ingenuidad de un/una hablante infantil que se dirige a la luna:

[Re mayor] Lunita redonda qué linda que estás,
por qué tú no bajas, te invito a jugar.
[Si menor] El cielo es grandote te puedes perder
aquí yo te cuido y te doy de comer.

[Re mayor] Un día en la noche llorando te vi,
lunita redonda ven hacia mí.
[Si menor] Dos alas muy grandes te puedo yo hacer
y así hasta mi casa me vienes a ver.

Ahora bien, directamente relacionadas con la tristeza, puedo citar ejemplos como “Una penita” (MS, 2000) o “La tarde del arcoíris” (María de la Luz “Lulú” Corcuera, 2019). En el caso de la primera²¹, cabe indicar que esta fue concebida para voz solista –en la versión del álbum a cargo de Francisca “Kiki” Rojo, hija de la autora–, cello y piano:

No tengo ganas de ir a jugar,
solo quisiera llorar y llorar,
//: en mi garganta hay un nudo
que aprieta y no deja reír :// [x2].

No entiendo nada ¿por qué estoy así?
todos me quieren y soy muy feliz,
pero //: en mi garganta hay un nudo
que aprieta y no deja reír :// [x2].

Veo de pronto mi nube llegar,
ella me invita a sentir y a mirar,
trinos de loica y espuma de mar
sol en mi cara y rondas cantar.

Y un calorcito en mi corazón,
transforma todo en brisa y canción.
//: Y este nudito desapareció :// [x2].

En el caso de “La tarde del arcoíris”²², junto con la voz solista –a cargo de su compositora, “Lulú” Corcuera–, la instrumentación es en este caso algo más compleja –cello, dos guitarras, flauta travesa, viola da gamba, violín, charango y metalófono– y, a diferencia de los arreglos de

²⁰ www.youtube.com/watch?v=gbUDi_ObH-M [Último acceso: 7-2-2022]

²¹ www.youtube.com/watch?v=L6SVM7wvgyI [Último acceso: 8-2-2022]

²² www.youtube.com/watch?v=t3ZZXp9sDG4 [Último acceso: 8-2-2022]

producciones anteriores –por lo general, a cargo de Carmen Lavanchy²³–, esta labor quedó a cargo del compositor Andrés Alcalde y Verónica Prieto²⁴:

Qué gris estaba la tarde
tenía mojado los pies,
me senté en la ventana
mirando la lluvia caer.

Pensaba qué lindo sería
si el sol pudiera venir,
a brillar un poquitito
en medio de la tarde gris.

Pero de repente algo raro sucedió,
en el cielo se abrió un huequito y el sol se asomó.
Me puse muy contento, parece que me escuchó.

Viene a acompañarme,
viene conmigo a jugar
y con sus rayos
las gotitas vino a pintar.

Y en ese momento en el cielo vi brillar
un lindo arcoíris que no me canso de mirar.
Qué lindos colores en el cielo brillando están.

Arcoíris, arcoíris... / Rojo, amarillo, violeta turquí, anaranjado, verde y azul.

Si bien, atendiendo al dictamen de los desenlaces dramáticos tradicionales, tanto en “Una penita” como en “La tarde del arcoíris” la tristeza es “superada” –esto siempre gracias a elementos naturales, como una nube en el primer caso o un arcoíris en el segundo–, este sentimiento no es castigado ni reprimido sino que, al contrario, se le concede un espacio dentro de la música para la infancia, y se lo considera como un estado natural en la vida de las personas, digno de ser vivido, reflexionado y, finalmente, legitimado.

Conclusiones

El objeto de este escrito fue reconocer, dentro del amplio y complejo universo lírico de Mazapán, un espacio para reacciones y emociones no siempre aceptadas por el mundo adulto en relación a la infancia. Con este fin se seleccionaron canciones o secciones de estas que presentan tópicos relacionados a dicho ámbito emocional y afectivo, abordando su lírica e identificando cómo diversos de sus recursos y procedimientos musicales hacen un tributo a dichos mensajes.

²³ Hacia el año 2010 Lavanchy se separa de la agrupación para enfocarse en diversos proyectos artísticos y educativos.

²⁴ Cabe destacar aquí el vínculo de Alcalde con la agrupación, forjado en gran medida a partir de las clases de composición que este impartió entre 1987 y 2001 a Verónica Prieto, con quien mantiene hasta la actualidad una relación de amistad y aprendizaje.

En términos musicales, se evidencia aquí una música que presenta una diversa y amplia gama de tradiciones, períodos y estilos, a la vez que una serie de recursos y procedimientos tímbricos, rítmicos, armónicos, texturales, formales e intertextuales muy lejanos a lo que tradicionalmente se asume como música para la infancia. En términos líricos, en sintonía con lo planteado en el plano sonoro, la gama de tópicos discursivos resulta también amplia, diversa y compleja. Y dentro de este universo, una característica muy particular es el espacio dedicado a retratar el mundo interior del infante, donde emociones como la frustración, rabia, introspección, ensoñación, miedo, melancolía o tristeza son valoradas y legitimadas como emociones, sentimientos del plano afectivo del ser humana/o y, por ende, de la/el infante.

La música de Mazapán posee, a mi juicio, no solamente una riqueza formativa y estética, sino también una postura política que permite comprender y valorar a niñas y niños en su real complejidad, desplazando la atención y la expectativa de “los que aún no han llegado a ser –adultas/os–” a lo que realmente “son”. Y respecto al ámbito y espacio desde el cual emerge este trabajo, la musicología, considero que este artículo entrega también un aporte orientado a revertir la escasa presencia de la infancia como objeto y sujeto de estudio dentro de la musicología nacional –hecho ya diagnosticado en los trabajos de, por ejemplo, De la Fuente y Poveda (2018) y Meza Bernstein (2018)–, situación que, de mantenerse, contribuiría a perpetuar cierta condición de subalternidad de la infancia en nuestro medio académico y social.

Bibliografía

- Ahmed, Sara. 2019. *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Alfageme, Erika, Raquel Cantos, y Marta Martínez. 2003. *De la participación al protagonismo infantil. Propuestas para la acción*. Madrid: Plataforma de Organizaciones de Infancia.
- Ariès, Philippe. 1992. *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus.
- Berlant, Lauren. 2020. *El optimismo cruel*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Castañeda, Claudia. 2002. *Figurations. Child, Body, Worlds*. Durham & London: Duke University Press.
- De la Fuente, Loreto, y Juan Carlos Poveda. 2018. “Música e infancia en Chile. Discursos y estéticas en la música de Pin Pón, Mazapán, Cachureos y 31 minutos”. *Revista Musical Chilena* 72 (230): 59–78.
- De Mause, Lloyd. 1982. *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza.
- Delgado, Buenaventura. 1998. *Historia de la infancia*. Barcelona: Ariel.
- El Mercurio*. 1982a. “Dos niñas representan a Chile en festival infantil en Méjico”, 14 de octubre de 1982.
- . 1982b. “Una balada fantasiosa participará en México”, 18 de octubre de 1982.
- Fregoso Centeno, Anayanci, María Guadalupe García Alcaraz, y Laura Catalina Díaz Robles, eds. 2016. *Mujeres, niños y niñas en la historia. América Latina, siglos XIX y XX*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Gaitán, Lourdes. 2006. *Sociología de la infancia*. Madrid: Síntesis.
- Herrera, Martha Cecilia, y Yeimy Cárdena Palermo. 2013. “Tendencias analíticas en la historiografía de la infancia en América Latina”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 40 (2): 279–311.
- Jenks, Chris. 2005. *Childhood*. London & New York: Routledge.
- Lara, Alí, y Gianzú Enciso Domínguez. 2013. “El Giro Afectivo”. *Athenea Digital. Revista de*

Pensamiento e Investigación Social 13 (3): 101–19.

Meza Bernstein, Francisca. 2018. “De vaquitas locas y profesores distraídos: modelos de televisión infantil y música en los programas televisivos chilenos Masamigos y Cachureos”. *Revista Musical Chilena* 72 (230): 79–102.

Ngai, Sianne. 2005. *Ugly Feelings*. Cambridge & London: Harvard University Press.

Osta, María Laura, y Silvana Espiga. 2017. “La infancia sin historia: propuestas para analizar y pensar un discurso historiográfico”. *Páginas de Educación* 10 (2): 111–26.

Poveda, Juan Carlos. 2022. “La complejidad de la infancia y su reflejo en la música de Mazapán”. *Resonancias* [En evaluación].

Qvortrup, Jens. 1993. “Nine Theses about ‘Childhood as a Social Phenomenon’”. En *Childhood as a Social Phenomenon. Lessons from an International Project*, editado por Jens Qvortrup. Viena: European Centre for Social Welfare Policy and Research.

Rojas Flores, Jorge. 2001. “Los niños y su historia: Un acercamiento conceptual y teórico desde la historiografía”. *pensamientocritico.cl. Revista Electrónica de historia*, nº 1.

———. 2016. *Historia de la infancia en el Chile republicano. 1810-2010*. Santiago de Chile: Junta Nacional de Jardines Infantiles.

Discografía

Mazapán. 1980. *Cuentos y Canciones infantiles*. Santiago: SyM. LP.

———. 1981. *A la ronda....* Santiago: SyM. Cas.

———. 1983. *¡¡vengo a convidarte!!* Santiago: Fuga. Cas.

———. 1985. *Saltemos bailemos*. Santiago: CBS. Cas.

———. 1986. *Esta noche bailaré*. Santiago: CBS. Cas.

———. 1987. *La nave espacial*. Santiago: EMI. Cas.

———. 1988. *De Norte a Sur*. Santiago: EMI. Cas.

———. 1989. *Los instrumentos*. Santiago: EMI. Cas.

———. 1991. *Érase una vez*. Santiago: EMI. Cas.

———. 1995. *Tía Mirlí*. Santiago: EMI. CD.

———. 2000. *Mr. Pugh*. Santiago: EMI. CD.

———. 2003. *Canta Aleluya Alelú*. Santiago: EMI. CD.

———. 2004. *Los juguetes del niño Jesús*. Santiago: EMI. CD.

———. 2019. *La ballena Filomena*. Santiago: [sin sello]. CD.